

485.693 personas han leído La Tercera Online y sus sitios hoy (21:17 Hrs.)

# LA TERCERA

edición online

Centro de le  
registrados |  
Administra tu suscri

Suscríbete a La Tercera

PORTADA | POLITICA | NACIONAL | NEGOCIOS | ESPECTACULOS | CULTURA | MUNDO | TENDENCIAS | DEPORTES

14 de marzo de 2006

Santiago 19° | Personalizar | Buscar | [LTblogs](#) | Móviles | Ed. Electrónica |

RELATIVO AL TEMA

ARTICULOS  
RELACIONADOS

29-11-2005 |  
Candidatos  
presidenciales  
presentaron sus  
propuestas económicas  
al mundo empresarial

04-12-2005 | Moisés  
Naim: "América Latina se  
asemeja hoy a la  
Atlántida, el continente  
perdido"

11-12-2005 | El  
equivoco mensaje tras la  
invitación a la señora K

RANKING

¿Te pareció interesante  
este artículo?

1 2 3 4 5  
Poco      Mucho

ver ranking de artículos

LaTercera / Reportajes

Opinión

## El complicado futuro de nuestros vecinos

**Durante los próximos años -más allá del próximo cuatrienio- la mayoría de nuestros vecinos latinoamericanos tendrá serias dificultades económicas, políticas y sociales, que se traducirán en mayor conflicto social, inestabilidad y políticas crecientemente nacionalistas. Las políticas expropiatorias de Chávez, el control de precios de Kirchner, la violación de los derechos de propiedad en la Argentina, y los llamados al proteccionismo en Brasil son, entre otros, manifestaciones de neopopulismo.**

Sebastián Edwards

Fecha edición: 11-12-2005



En contraste con 1999, las elecciones presidenciales se llevan a cabo en un ambiente de optimismo. La economía crece a un ritmo interesante, el desempleo se encuentra en retirada, los precios de nuestras principales exportaciones siguen firmes y la inflación se halla bajo control. Hoy Chile es un "país feliz". O al menos así parece.

A pesar de este alegre estado de ánimo, durante los próximos cuatro años la nueva -o el nuevo- Presidente de la República enfrentará desafíos importantes. Para empezar, existe una alta probabilidad que las condiciones económicas internacionales cambien. Es posible que la economía mundial se desacelere y que el entorno internacional se deteriore. Ello tendrá un efecto negativo en nuestro propio crecimiento, sobre los salarios y el empleo. El haber tenido una política fiscal sana, basada en la acumulación de superávit durante los años buenos, permitirá enfrentar este cambio en la situación económica mundial con alguna holgura. Además, la (o él) nuevo Jefe de Estado enfrentará el desafío de poner en marcha políticas que mejoren la calidad de nuestra educación. Sin una educación de calidad, Chile no podrá obtener tasas de crecimiento altas en forma permanente, y sin un crecimiento elevado, el desarrollo económico continuará siendo escurridizo y elusivo.

Pero los mayores desafíos de la próxima administración no serán internos. Los principales desafíos tendrán que ver con las relaciones internacionales, un área donde la presidencia de Ricardo Lagos ha mostrado ciertas debilidades. Durante los próximos años -más allá del próximo cuatrienio- la mayoría de nuestros países vecinos tendrán serias dificultades económicas, políticas y sociales, que se traducirán en mayor conflicto social, inestabilidad y políticas crecientemente nacionalistas. Es esencial que nuestros propios líderes estén preparados para vivir en un vecindario más complejo, y para enfrentar desarrollos diplomáticos complicados con países limítrofes.

El futuro económico

En América Latina, 2004 y 2005 han sido, desde un punto de vista económico,

Sebas  
[salir]

publicada

Esta se  
qué  
La nue  
jugada  
Piñera

Anuncio

Banco  
Saving:  
Plannir  
most in  
www.ba

Hotele:  
Valpar:  
¿Va a  
Valpara  
precios  
www.Tri

TUS  
RECOI

19-02-  
los pira  
19-02-  
deslum  
literatu  
Rico  
12-03-  
embes:  
prepar:  
Cheves

BENE  
SUSCF



Des

extraordinarios. Durante este período la región ha tenido el crecimiento más alto y la inflación más baja de las últimas tres décadas. Este buen desempeño ha sido, en gran medida, el resultado de las magníficas condiciones económicas internacionales. En particular, los altos precios de los *commodities*, la abundancia de liquidez internacional, las bajísimas tasas de interés en los mercados financieros globales, la prolongada recuperación económica de los EE.UU. y el crecimiento exorbitante de China.

Sin embargo, detrás de las buenas cifras de los últimos dos años se encuentra una realidad bastante desoladora. En la mayoría de los países de la región ha habido escasísimo avance en el desarrollo de las bases requeridas para mantener un crecimiento económico elevado durante el largo plazo. La tasa de inversión continúa siendo mediocre en casi todos los países, el ahorro nacional es exiguo y la productividad crece a tasas alarmantemente bajas.

Peor aún, en Latinoamérica la calidad de la educación es abismal, y lo que es todavía más preocupante, poco o nada se está haciendo para mejorarla.

Todo esto sugiere que cuando las condiciones económicas internacionales se enfríen -algo que sucederá en algún momento durante los próximos años-, la situación en la región se deteriorará. El crecimiento será más bajo, las presiones fiscales e inflacionarias se harán más agudas y el desempleo experimentará un aumento importante.

En vez de reconocer las falencias de las políticas domésticas, los políticos culparán a las fuerzas de la globalización; hablarán del "capitalismo salvaje" y buscarán conflictos externos -incluso limítrofes- para desviar la atención de una ciudadanía crecientemente desencantada.

Desde luego, no hay que ser mago ni vidente para vaticinar que el escenario descrito más arriba es altamente probable. De hecho, ya está sucediendo. Nuestros conflictos limítrofes tanto con Perú como con Bolivia han sido, en parte, el resultado de la necesidad de los líderes de esos países de desviar la atención de un pueblo descontento hacia problemas externos. Y nada más fácil en estas circunstancias de frustración política interna que enarbolar la bandera del nacionalismo.

#### El neopopulismo

El cuadro anterior se complica con el rápido surgimiento de un neopopulismo latinoamericano. Es verdad que los días de un populismo macroeconómico rampante, basado en la deliberada acumulación de déficit fiscales y en una rápida inflación que, supuestamente, engrasaría las ruedas del progreso, son cosas del pasado.

Sin embargo, en los últimos años ha ido tomando cuerpo un nuevo populismo microeconómico. Se trata de un populismo que postula que el crecimiento y la prosperidad llegarán tomados de la mano de una creciente intervención estatal en materia económica. Las políticas expropiatorias de Chávez, el control de precios de Kirchner, las promesas electorales poco realistas en varios países, la violación de los derechos de propiedad en la Argentina y los llamados al proteccionismo en Brasil son, entre otros, manifestaciones de este neopopulismo.

Pero posiblemente no haya manifestación más contundente del neopopulismo que la plataforma electoral del candidato presidencial mexicano, y ex alcalde del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador. Amlo, como es conocido por todo el mundo, es el gran favorito para suceder al Presidente Vicente Fox, y ha plasmado su programa económico en los llamados "50 Compromisos para Recuperar el Orgullo Nacional". Estos compromisos (<http://www.lopez-obrador.com.mx/compromisos.html>), ofrecen un catálogo de promesas que van de lo interesante a lo asombroso, a lo cuasicómico. Algunos ejemplos: la medida 10 habla de entregarles útiles escolares gratis a todos los niños de México; de acuerdo con la medida 11 se crearían 30 (sí, ¡30!) universidades públicas en el sexenio; la medida 20 habla de sembrar un millón de árboles maderables; la medida 24, de promover ciertos sectores industriales por medio de beneficios tributarios, y la medida 29, de la construcción de un tren-bala entre el Distrito Federal y la frontera con los Estados Unidos.

Todas estas son, sin duda, medidas ambiciosas. Pero la más ambiciosa de todas está detallada en el compromiso 40, el que dice que la nueva administración financiará todos sus proyectos ¡sin aumentar los impuestos! Así de simple, ni el IVA ni los otros tributos serán aumentados; así y todo, nos dicen, los grandiosos y carísimos compromisos del candidato serán cumplidos. El problema es que todo esto no cuadra y que sin el financiamiento adecuado los "50 Compromisos para Recuperar el Orgullo Nacional" no dejan de ser promesas que no podrán ser cumplidas.

La historia económica mundial es categórica: los regímenes populistas son "pan para hoy y hambre para mañana". Una América Latina populista terminará en crisis y frustración, y esto no es bueno para Chile. Es precisamente por ello que la nueva -o el nuevo- presidente y su equipo deberá prepararse para ese desafío. En primer lugar deberán, desde el comienzo, establecer lazos profundos y sólidos con nuestros vecinos.

Pero quizás más importante que ello será persuadir a los líderes regionales que el populismo es el camino equivocado. Convencerlos que la ruta tomada por Chile es la más adecuada y que debe ser emulada. Lograr este objetivo sería magnífico tanto para Chile como para el resto de la región.

## ESTA NOTICIA TE VA A IMPRESIONAR, ESCANEAR Y FOTOCOPIAR

Suscríbete a **La Tercera** y llévate esta **Multifuncional Epson** a un precio preferencial

¡Con tintas independientes y mucho más económicas!



Precio Ref: \$79.900

### BENEFICIO SUSCRIPTOR

**Perfecciona tu inglés o aprende un nuevo idioma en Tronwell**



Descuento 20%

**Un descuento película e**  
**Movielan**



**\$1.700 todos los días**

Exclusivo

**LA TERCERA**

Ayuda | Contacto | Publicidad | Suscripciones | Beneficios Suscriptores | Términos y Condiciones | Sindicar RSS | Qué es RSS | Consorcio Periodístico de Chile S.A. - Derechos Reservados